

Gerardo Ramírez Vidal

## El Sofista y el filósofo en Platón

---

**Abstract.** *In the beginning, the word σοφιστής was employed as the noun form of the adjective σοφός or as a synonym of ὁ σοφός. Furthermore, in the V century, this noun was employed, generally, to designate previous and contemporary great thinkers indiscriminately; but it was also used, especially in Aristophanes, in a ironic way to ridicule masters such as Socrates, who was a “sophist” in the sense which this word had at that time. Φιλόσοφος was also used as a synonym for σοφιστής. Plato modified the meaning and the structural relationship of these three terms. That is to say, he carried out operations of redefining and disassociation: he reformulated the meanings of the words φιλόσοφος and σοφιστής, making them antithetical. As you can see, in the dialogues the redefining was done gradually, and the opposition between these terms was never complete but variable. Plato preferred to refer to himself as a φιλόσοφος and to his adversaries as σοφισταί. In this manner new concepts were created, and philosophy was born.*

**Key Words:** σοφιστής, φιλόσοφος, Plato.

**Resumen.** *En sus orígenes el término σοφιστής se empleó como el sustantivo del adjetivo σοφός o como sinónimo de ὁ σοφός. Asimismo, en el siglo V, aquel sustantivo se empleó, en general, para designar a grandes pensadores anteriores y contemporáneos indistintamente, pero también se utilizó, sobre todo en Aristófanes, de manera irónica, para ridiculizar a maestros como Sócrates, que era un ‘sofista’ en el sentido que entonces se daba a esa palabra. A*

*su vez, φιλόσοφος se empleaba como sinónimo de σοφιστής. Platón modificó el sentido y las relaciones estructurales de los tres términos. Es decir, llevó a cabo operaciones de resignificación y de disociación: reformuló los sentidos de los términos φιλόσοφος y σοφιστής haciéndolos antitéticos. Como puede observarse en los diálogos, la resignificación se realizó de manera paulatina, y la oposición entre los términos no fue completa sino vacilante. Platón prefirió llamarse a sí mismo φιλόσοφος y σοφισταί a sus adversarios. Fue así como se crearon los nuevos conceptos y nació la filosofía.*

**Palabras clave:** σοφιστής, φιλόσοφος, Platón.

La distinción entre el filósofo y el sofista, afirma Noburu Notomi (1999: 73), “no es un problema meramente histórico, sino uno de los problemas universales más importantes de la filosofía”. El sofista y el filósofo son como las dos caras de una moneda, y al definir al uno, por su oposición mutua, se define al otro. Para ser un verdadero filósofo es necesario saber qué es un sofista, para expulsarlo constantemente fuera de uno. En estas páginas intentaré describir la forma en que Platón utilizó ambos conceptos, que no es un hecho sin importancia sino el acontecimiento fundacional del propio concepto de “filosofía”.

En principio se puede decir que, para lograr esta proeza de la inteligencia, Platón resignifica los conceptos recibidos: σοφός, σοφιστής y φιλόσοφος, y rompe la organización conceptual existente, sustituyendo las relaciones comunes

entre los tres términos por una nueva estructura semántica basada en una dicotomía, esto es, en una antítesis entre sofista y filósofo que antes del Filósofo no existía (a esta operación se le conoce como *disociación*).<sup>(1)</sup> De esta manera, los tres términos, que antes se aplicaban en un solo sentido (“hábil”, “hombre hábil” e “inclinado a la habilidad”), ahora designan diferentes personas (la divinidad, el sofista y el filósofo).

Empero, Platón no lleva a cabo esta operación desde un principio, sino que la fue realizando de manera paulatina y nunca de manera completa, como puede observarse al estudiar la evolución de dichos términos de manera cronológica en sus diálogos. En otras palabras, Platón emplea σοφός, σοφιστής y φιλόσοφος con los sentidos predominantes que esas palabras tenían hasta la primera década del siglo IV a. C., y presenta al sofista de manera positiva todavía en sus diálogos tardíos, como después veremos. Pero también emplea ambos términos con nuevos significados que, a la postre, desplazarán sus sentidos originales.

Antes de abordar el problema sobre el uso que Platón hace de los términos indicados, (2) es pertinente señalar de manera sumaria y desde el punto de vista cuantitativo la recurrencia de esos términos en el *corpus platonium*. (3) La palabra σοφός y sus compuestos aparecen cerca de 1400 veces. De este total, σοφός se encuentra 500 veces y σοφία, 424. La segunda palabra más usada es φιλόσοφος y su verbo correspondiente (350); mientras que σοφιστής y su verbo aparecen 149 veces. Posteriormente explicaremos con mayor detalle los registros particulares. Por ahora es oportuno observar que la palabra σοφιστής aparece con mucho menos frecuencia que las otras dos. Asimismo, las acepciones de cada uno de los tres términos son muy variadas, y a veces opuestas. Podemos distinguir estas acepciones en dos grupos: *a*. Las originales, que aparecen en las diferentes obras de la literatura griega, desde los poemas homéricos hasta los textos del siglo IV (que llamaremos “sentido originario”), y *b*. Los nuevos sentidos que Platón agrega y que se harán tradicionales (*resignificación*).

Como la palabra básica es σοφός, -ία, habrá que explicarla antes de aventurarse a entender los otros dos términos. Para ello recurriremos a

los textos originales, aunque, debido a la enorme cantidad de ejemplos, debemos contentarnos con hacer una ligera exploración de cada uno de los términos objeto de nuestro análisis. (4)

## ΣΟΦΙΑ

1. Platón, *Apología* 21c5-8: ἔδοξέ μοι οὗτος ὁ ἀνὴρ δοκεῖν μὲν εἶναι σοφὸς ἄλλοις τε πολλοῖς ἀνθρώποις καὶ μάλιστα ἑαυτῷ, εἶναι δ' οὐ κἄπειτα ἐπειρώμην αὐτῷ δεικνύναι ὅτι οἷοιτο μὲν εἶναι σοφός, εἶη δ' οὐ.

Me pareció que este hombre era tenido como un experto por mucha gente y sobre todo por sí mismo, pero no lo era. Luego intentaba yo mostrarle que él creía ser un *experto* pero no lo era.

La *Apología*, un diálogo de juventud, aunque no necesariamente el primero, (5) representa un precioso resumen de los sentidos de σοφία, palabra que se encontraba muy difundida en la época clásica y que adquirió un largo prestigio en la civilización occidental, pero con un sentido secundario que Platón le asignó plenamente: esto es, el de sabiduría en un sentido teórico. (6) Detengámonos primero en los usos originales de σοφός, y después veamos las innovaciones.

Σοφός es un adjetivo de etimología desconocida. En los textos literarios desde Homero al siglo VI a. C. se utilizó para calificar como “hábil”, “experto” o “ingenioso” a quien realizaba con destreza oficios o actividades manuales (τέχναι), como la carpintería. El artesano σοφός es alguien de reconocido prestigio que se distinguía del artesano común y corriente; una persona “sobresaliente” (Heidegger, 2001, 35). Posteriormente, en el siglo V, se empleó para calificar no sólo a los artesanos notables sino también a personajes que desarrollaban de manera admirable actividades intelectivas, en particular, a los poetas, los músicos y los adivinos y a personas que tenían muchos conocimientos (πολυμαθαί). Se utiliza también con el sentido de “prudente”, como sinónimo de φρόνιμος. (7) La palabra empieza a aparecer también en forma

sustantivada (ὁ σοφός). Para Disxaut (46), la evolución semántica de la palabra *sophía* “no es más que la historia del desarrollo de la cultura humana y de las valorizaciones sucesivas que acompañan las etapas del proceso de civilización”.

En la *Apología* las palabras σοφός y σοφία aparecen en 37 ocasiones con diferentes sentidos. Por ejemplo, se aplica a varios tipos de personas sobresalientes en determinado arte o actividad: los políticos, los poetas y los artesanos. Platón no se refiere sólo a la habilidad, sino también al conocimiento teórico sobre el campo de acción de cada uno de los tres grupos. Sócrates había llegado a las siguientes conclusiones: los primeros, esto es, los políticos, no son conocedores en absoluto; los segundos, los poetas, tienen un talento particular, que no proviene del aprendizaje, y en fin los artesanos poseen una verdadera habilidad, pero la posesión de este saber práctico no los salva de la ignorancia (ἀμαθία), pues su habilidad es puramente manual. En el pasaje reproducido antes encontramos el doble sentido de la palabra: algunas personas eran hábiles (σοφός) en el sentido originario, pero no lo eran con base en el nuevo sentido que Platón asigna a la palabra. De acuerdo con el uso común y corriente, los personajes interrogados por Sócrates muy probablemente eran hábiles y sobresalientes en su disciplina y oficio, aunque no supieran teóricamente definir su actividad.

2. Platón, *Apología* 18b6-18c1: ἔστιν τις Σωκράτης σοφὸς ἀνὴρ, τὰ τε μετέωρα φροντιστῆς καὶ τὰ ὑπὸ γῆς πάντα ἀνεζητηκῶς καὶ τὸν ἥττω λόγον κρείττω ποιῶν.

Hay un cierto Sócrates que es un hombre *diestro*, entendido en el estudio de los cuerpos celestes, escudriñador de todo lo subterráneo y capaz de hacer fuerte el discurso débil.

A los tres grupos que identifica el Sócrates platónico como σοφοί (los políticos, los poetas y los artesanos) se agrega también en este pasaje de la *Apología* dos clases más: la de los fisiólogos y la de los oradores. En ambas se encuentra Sócrates, por lo menos para sus acusadores. Platón registra

las acusaciones que supuestamente se dirigieron contra Sócrates. Se le acusa de ser un σοφός, que aquí tiene un sentido ambiguo e irónico. Los hombres prominentes son a menudo objeto de la admiración, pero también de la envidia de la gente ordinaria. El común de los atenienses de la época en que la *Apología* fue escrita podía entender esa palabra de manera negativa. Pero el Sócrates de Platón lo usan en sentido positivo. Es importante subrayar que el término se aplicaba a clases de personas muy diferentes. Pero Platón *resignifica* el término, como veremos en seguida.

3. Platón, *Apología* 23a5-7: τὸ δὲ κινδυνεύει, ὦ ἄνδρες, τῷ ὄντι ὁ θεὸς σοφὸς εἶναι, καὶ ἐν τῷ χρησμῷ τούτῳ τοῦτο λέγειν, ὅτι ἡ ἀνθρωπίνη σοφία ὀλίγου τινὸς ἀξία ἐστὶν καὶ οὐδενός.

Pero existe el riesgo, señores, de que en realidad el dios sea sabio y que en este oráculo se diga esto, que la sabiduría humana es digna de poco o de nada.

Ya en este diálogo aparece en Platón la idea de que sólo el dios puede ser sabio, mientras que la σοφία humana es poco o nada frente a la σοφία divina. De esta manera, el Filósofo da un nuevo sentido a σοφός y a σοφία, de modo que el sentido corriente de σοφός se sustituye por otro que ya no tiene que ver con la habilidad manual. El tema volverá a aparecer en el *Banquete* (204a), donde se afirma que ningún dios filosofa ni desea llegar a ser sabio, pues ya lo es (θεῶν οὐδεὶς φιλοσοφεῖ οὐδ' ἐπιθυμεῖ σοφὸς γενέσθαι -ἔστι γάρ) y en el *Fedro* (278d) que examinaremos en seguida.

4. Platón, *Fedro* 278d3-6: ΖΩ. Τὸ μὲν σοφόν, ὦ Φαῖδρε, καλεῖν ἔμοιγε μέγα εἶναι δοκεῖ καὶ θεῷ μόνῳ πρέπειν· τὸ δὲ ἢ φιλόσοφον ἢ τοιοῦτόν τι μᾶλλον τε ἢ αὐτῷ καὶ ἀρμόττοι καὶ ἐμμελεστέρωσ ἔχοι.

SÓCRATES.- ¡Oh Fedro!, el llamarlo σοφός a mí por lo menos me parece ser mucho y que es apropiado sólo a una divinidad; en cambio, [llamarlo] *philosophos* o algo semejante más a él se adaptaría y estaría más a tono.

La *Apología* pertenece a las obras de juventud de Platón, aunque los estudiosos no se ponen de acuerdo en su datación, pues unos (la mayoría) ubican este diálogo al inicio de todo el corpus, mientras que otros al final, inmediatamente antes del Protágoras. En cambio, el *Banquete* y el *Fedro* son discursos de la madurez (385-370), siendo el primero de éstos anterior al segundo (separados por la *República*). En los tres pasajes el sentido de σοφός parece haber evolucionado, como si en el primero Platón enunciara apenas la idea de manera insegura (“Existe el riesgo, es probable que en realidad...”); en el segundo, expresa con firmeza que la divinidad es sabia; en el tercero Platón no se refiere en primer lugar a la divinidad, sino al hombre: éste no puede ser sabio.

En el pasaje indicado del *Fedro*, Sócrates está reflexionando sobre el nombre que se le debería dar a Lisias, el maestro de discursos, en caso de que éste llegara a demostrar que su conocimiento supera lo que está escrito en su discurso erótico, y señala que no sería el de σοφός -pues σοφός debe aplicarse sólo a la divinidad-, sino el de φιλοσοφός. Es como si en la *Apología* y en el *Banquete* se expusiera la premisa y en el *Fedro* la conclusión: la divinidad es sabia, por lo tanto, el hombre no puede serlo; sólo puede ser filósofo. Nos interesa la palabra σοφία, pero me parece que el sentido platónico de φιλοσοφία todavía no se encuentra plenamente establecido en este pasaje del *Fedro*, y tampoco está definido, como después veremos (texto 11).

Como podrá observarse, el Filósofo está indicando qué denominación podría darse a un logógrafo como Lisias. Descarta el de σοφός, pues éste puede darse sólo a los dioses (con base en el nuevo sentido que él le asigna). Le vendría bien el de φιλόσοφος (con base en el sentido originario) u otro término como ése (por ejemplo, “sofista”). Desde nuestro punto de vista, el problema de esta interpretación se localiza en la parte final. Lisias puede ser un filósofo, pero Platón no está pensando en que Lisias puede ser un filósofo platónico; no se le puede otorgar este título con el nuevo sentido de la palabra. En otras palabras, a Lisias se le puede otorgar la categoría de filósofo de discursos, como Isócrates, pero no el de una persona que aspira a la verdad. Por tanto, de un lado, en este pasaje la palabra σοφός no se refiere

a la actividad especulativa, como parece probarlo el hecho de que sólo los dioses pueden ser σοφοί, y los dioses no especulan. Por otro, tampoco la palabra φιλόσοφος tiene un sentido especulativo, sino su sentido originario, específicamente referido a la elaboración de discursos, que es el asunto que se está discutiendo. Por ello también poco después se afirma que Isócrates es un filósofo, esto es, una persona aficionada o muy apta en la elaboración de discursos. Vemos aquí que σοφός ya se ha resignificado; φιλόσοφος está en proceso. Pero antes de abordar el uso de esta última palabra, volvamos a los diálogos anteriores para analizar el uso de σοφιστής.

#### ΣΟΦΙΣΤΗΣ

#### 5. Platón, *Apología* 20a2-b5.

ἄλλος ἀνήρ ἐστι Πάριος ἐνθάδε σοφός ὃν ἐγὼ ἠσθόμην ἐπιδημοῦντα· ἔτυχον γὰρ προσελθὼν ἀνδρὶ ὃς τετέλεκε χρήματα σοφισταῖς πλείω ἢ σύμπαντες οἱ ἄλλοι, Καλλία τῷ Ἱππονίκου· τοῦτον οὖν ἀηρόμην ἔστὸν γὰρ αὐτῷ δύο ὑεῖ· “ὦ Καλλία,” ἦν δ’ ἐγώ, “εἰ μὲν σου τῷ ὑεῖ πῶλον ἢ μόσχῳ ἐγενέσθην, εἴχομεν ἂν αὐτοῖν ἐπιστάτην λαβεῖν καὶ μισθώσασθαι ὃς ἔμελλεν αὐτῷ καλῶ τε κάγαθῶ ποιήσειν τὴν προσήκουσαν ἀρετὴν, ἦν δ’ ἂν οὗτος ἢ τῶν ἵππικῶν τις ἢ τῶν γεωργικῶν· νῦν δ’ ἐπειδὴ ἀνθρώπῳ ἐστὸν, τίνα αὐτοῖν ἐν νῶ ἔχεις ἐπιστάτην λαβεῖν; τίς τῆς τοιαύτης ἀρετῆς, τῆς ἀνθρωπίνης τε καὶ πολιτικῆς, ἐπιστήμων ἐστίν;

Hay otro hombre aquí, un ciudadano de Paros, un *maestro*, de quien yo me enteré que se encontraba [en Atenas]. En efecto, un día llegué por caso con un hombre que ha gastado con los *sofistas* más dinero que todos los demás juntos: Calias, el hijo de Hipónico. A éste pregunté -él tiene dos hijos- “Oh Calias -le dije-, si tus dos hijos fueran potrillos o becerros, tendríamos que tomar y pagar como su arrendador a aquel que los fuera a hacer los mejores en su cualidad (ἀρετῆ) respectiva, y éste sería un arrendador de caballos o de bestias. Más, puesto

que son personas, ¿a quién tienes en mente para tomarlo como su instructor? ¿Quién es conocedor en tal cualidad humana y política a la vez?

Como hemos visto, Platón utiliza en la *Apología* las palabras σοφός y σοφιστής como adjetivo y sustantivo del mismo grupo semántico, aunque la segunda aparece sólo una vez en todo el diálogo, como ya lo hemos notado. El Filósofo se apega al sentido originario.

Sobre σοφός, -ία ya se ha dicho suficiente. Ahora es necesario dar alguna información sobre la palabra σοφιστής en Platón: Σοφιστής es un sustantivo en τής, derivado del verbo σοφίζομαι y perteneciente a la familia de σοφός, que tiene la función de adjetivo y de sustantivo con la anteposición del artículo. Σοφιστής se empezó a utilizar sólo a inicios del siglo V, primero de manera esporádica para referirse al ‘hombre hábil’, a la ‘persona prudente’ o al ‘experto’ en una determinada práctica manual y después para designar también a los poseedores de sabiduría o conocimientos prácticos, como los poetas, los músicos, los médicos, los políticos y, de manera particular, a los grandes maestros del discurso de los siglos V y IV a. C. Como en el caso de σοφός, es una palabra polisémica. Isócrates (siglo IV) utiliza de una manera precisa y en su sentido corriente ese término, con el que designaba a los filósofos naturalistas, a los siete sofistas, a los filósofos del discurso, a los dialécticos (Platón y su escuela). Éste fue, pues, el sentido corriente y no es extraño entonces que Suidas afirme que en la Antigüedad se llamaba sofista al σοφός.

En su origen, σοφιστής no tiene una connotación peyorativa, sino, por el contrario, era un término de prestigio otorgado a personajes sobresalientes y este uso será el predominante en toda la antigüedad clásica. Sin embargo, ya a finales del siglo V empieza a utilizarse con un sentido irónico primero y denigrante después. En las *Nubes* de Aristófanes, se aplica a Sócrates el adjetivo σοφός y se le designa como σοφιστής. El propio Isócrates, aunque emplea la palabra con el sentido positivo predominante en su época, indica que también se aplicaba a personas que, en realidad, no eran verdaderos sofistas, pero decían

serlo. En consecuencia, este uso circulaba en la época de Platón, quien se aprovechará de éstos para resignificar los términos y disociarlos.

Por otra parte, de un análisis de la incidencia del término σοφιστής en los diálogos podremos constatar un hecho extraño. Esa palabra y su verbo aparecen en Platón 149 veces, pero un poco más de la mitad de ese número se encuentra acumulado en el *Protágoras* (30 veces) y en el *Sofista* (46). De tal manera que en los demás diálogos resulta bastante escaso. La palabra aparece aproximadamente dos veces en cada diálogo. Por lo tanto no debe extrañar que en la *Apología* el término σοφιστής aparezca una sola vez, (8) lo mismo que en las *Leyes*.

En cuanto al pasaje de la *Apología*, Sócrates rememora un diálogo que había tenido con Calias, un mecenas de esos maestros. Éste había contratado a Eveno de Paros para educar a sus hijos por cinco minas. Eveno es presentado primero como σοφός y después como uno de los sofistas.

Sócrates (no me refiero al Sócrates real, sino al literario) se dirige a Calias de manera mordaz: “si tus hijos fueran potrillos o becerros...”. Poco antes Sócrates había atribuido la costumbre de cobrar por enseñar a Gorgias, Pródico e Hipias, aprobando que ellos se dedicaran a enseñar. (9) Se trata, desde mi punto de vista, de un tipo de σοφός - σοφιστής diferente de los ya antes vistos: el de los grandes maestros que cobraban por enseñar asuntos ético-políticos. No debe confundirse a estos maestros con los oradores, aunque estos sofistas podían enseñar la destreza oratoria y las capacidades de los demás (como era precisamente el caso de Sócrates). La expresión τῆς τοιαύτης ἀρετῆς, τῆς ἀνθρωπίνης τε καὶ πολιτικῆς define perfectamente a ese tipo de sofista, maestro de la virtud humanística y política, entendiendo virtud como excelencia (σοφία). Eveno de Paros, que es presentado por Platón como un gran σοφός, tal vez con ironía, actualmente es considerado como poeta y filósofo, mas no como sofista.

#### 6. Platón, *Protágoras* 316d.

ἐγὼ δὲ τὴν σοφιστικὴν τέχνην φημὶ μὲν εἶναι παλαιάν, τοὺς δὲ μεταχειριζομένους

αὐτὴν τῶν παλαιῶν ἀνδρῶν φοβουμένους τὸ ἐπαχθές αὐτῆς πρόσχημα ποιεῖσθαι καὶ προκαλύπτεσθαι τοὺς μὲν ποιήσιν οἶον Ὅμηρον τε καὶ Ἡσίοδον καὶ Σιμωνίδην τοὺς δὲ αὖ τελετάς τε καὶ χρησμοφδίας τοὺς ἀμφὶ τε Ὀρφέα καὶ Μουσαῖον· ἐνίοις δὲ τινὰς ἤσθημαι καὶ γυμναστικὴν οἶον Ἴκκος τε ὁ Ταραντῖνος καὶ ὁ νῦν ἔτι ὦν οὐδενὸς ἤπτων σοφιστῆς Ἡρόδικος ὁ Σηλυμβριανός.

Yo afirmo que el arte sofístico es muy antiguo, pero los hombres antiguos que lo empleaban, temiendo lo desagradable de ésta, la disimularon y la ocultaron unos con la poesía, como Homero, Hesíodo y Simónides, otros, por su parte, con ritos religiosos y oráculos, como los discípulos de Orfeo y Museo; algunos más, considero, incluso con la gimnástica, como Ico el tarentino, y quien ahora es un sofista no inferior a ninguno, Heródico de Selimbria.

El *Protágoras* es, tal vez, el último de los diálogos de juventud poco posterior a la *Apolo-gía*, en el que ya notamos cambios significativos. En primer lugar, la palabra σοφιστής se emplea con una frecuencia excepcional; mientras tanto el término φιλοσοφία continúa extendiéndose.

La afirmación de Protágoras (siempre según Platón) de que la sofística era un arte antigua y de que fueron sofistas también Homero, Hesíodo y Simónides y otros, parece apegarse a la realidad, pero en cuanto esa palabra designaba a cualquier persona que fuera sobresaliente en alguna actividad. En el siglo V, el término σοφιστής tenía un uso común: designaba no sólo a los sofistas reconocidos posteriormente como tales, sino también a los filósofos naturalistas, a los poetas, a los músicos, a los oradores y a muchos otros. Por ejemplo, en el *Lisis*, Sócrates se refiere a Mico, de su propio círculo y maestro de jóvenes, como “hábil sofista”. Platón también podía designar a esas mismas personas como σοφοί o φιλόσοφοι. Platón no se libró enteramente de los usos comunes, y en este caso da a la sofística un sentido en apariencia positivo, pues, entendida en su sentido más amplio, era –para Protágoras y

según las palabras que el filósofo Platón pone en su boca– muy antigua. Sin embargo, ese apego al empleo tradicional es aparente, pues Platón resignifica el término con un dato nuevo: quienes la practicaban la habían ocultado porque era desagradable (τὸ ἐπαχθές). Atribuir a Protágoras una autodescalificación semejante contribuía a dirigir al lector hacia donde el filósofo quería que fuera, esto es, al rechazo de quienes Platón califica de sofistas, entre quienes coloca a Protágoras, que aparece como su máximo representante. Este empleo negativo se vuelve primario en Platón dentro de una distinción polar clave en su pensamiento (disimilación): existe una sofística buena y una mala. La buena es la filosofía. Platón también opera una resignificación de las palabras σοφός y φιλόσοφοι. Son los usos que heredará Platón a la cultura occidental.

Sobre este texto es necesario hacer además la siguiente consideración: El pasaje platónico no reproduce el pensamiento de Protágoras, porque, entre otras razones, el término σοφιστής no tenía aún la carga negativa en la fecha dramática del diálogo (antes de la Guerra del Peloponeso). Heródico de Selimbria, considerado en el texto como uno de los grandes sofistas, es el fundador de la medicina deportiva. Sin embargo, no parece haber sido muy conocido. Es probable que se trate de una ironía más de Platón: “este perfecto desconocido es el más connotado de estos sabihondos”.

## 7. Platón, *Cratilo* 396e1-397a1:

ΣΩ. [...]

χρῆναι οὕτως ἡμᾶς ποιῆσαι· τὸ μὲν τήμερον εἶναι χρῆσασθαι αὐτῇ καὶ τὰ λοιπὰ περὶ τῶν ὀνομάτων ἐπισκέψασθαι, αὔριον δέ, ἂν καὶ ὑμῖν συνδοκῆ, ἀποδιοπομπησόμεθά τε αὐτὴν καὶ καθαρούμεθα ἐξευρόντες ὅστις τὰ τοιαῦτα δεινὸς καθάρειν, εἴτε τῶν ἱερέων τις εἴτε τῶν σοφιστῶν.

Es necesario que procedamos así: hoy habrá que emplearla [la sabiduría de Eutifrón] e investigar lo restante acerca de los nombres; mañana, si estáis de acuerdo la expulsaremos y nos purificaremos encontrando a la

persona que sea capaz de hacer tales purificaciones, ya sea entre los sacerdotes ya entre los *sofistas*.

El *Cratilo* es un diálogo de la época de transición; por lo tanto es posterior al *Protágoras* por algunos años. Platón sigue empleando la palabra σοφιστής en el sentido originario. Notomi afirma (1999, 54) que “Platón –a diferencia de Isócrates– nunca usa la palabra ‘sofista’ en un sentido positivo”, aunque incluye entre paréntesis “excepto en pocos casos donde la palabra es usada en el viejo sentido”. De ello podemos concluir que incluso Platón no siempre emplea la palabra σοφιστής en sentido negativo. Los ejemplos de usos de esta palabra en el sentido originario (empleo positivo), son: *Protágoras* 312c5-6, *Menón* 85b4, *Cratilo* 403e4, *Simposio* 203d8, *República* X 596d1 (aunque en este caso en sentido irónico) y *Minos* 319c3-6 (espurio). Sin embargo, no me parece que sean pocos los casos en que Platón emplea esa palabra y sus derivados a la manera antigua, esto es, positiva. En efecto, veremos mucho después, en el diálogo *Sofista*, de la época de la vejez, que Platón sigue utilizando el sentido positivo, como en la expresión “sofística de noble estirpe” (que aquí no vamos a analizar), donde es evidente que el Filósofo distingue dos sofísticas: una mala y otra buena. Esta última es la filosofía, es decir, “sofística de noble estirpe”. Otro ejemplo de uso positivo se encuentra en este pasaje, donde el σοφιστής designa a un experto en la purificación, en el primer caso junto al sacerdote, aunque tal vez sea de nueva cuenta un uso irónico, que de cualquier modo comprueba que el sentido positivo continuaba vigente. Otro fenómeno que se debe subrayar es que este uso originario se sigue conservando a lo largo de los diálogos, junto al nuevo, que es mucho más frecuente.

De esta manera, Platón ha operado una serie de cambios semánticos en los dos términos estudiados y ha alterado la relación de sinonimia entre ellos. Lo mismo hará en el caso de φιλοσοφία y φιλόσοφος, pero como veremos no logra establecer un significado claro para estos términos, que empero serán bien entendidos con la connotación

negativa dada a σοφιστής. El concepto positivo se define por su opuesto (Notomi 1999).

#### ΦΙΛΟΣΟΦΙΑ

#### 8. Platón, *Apología* 23d5-7.

τὰ κατὰ πάντων τῶν φιλοσοφούντων πρόχειρα ταῦτα λέγουσιν, ὅτι “τὰ μετέωρα καὶ τὰ ὑπὸ γῆς” καὶ “θεοῦς μὴ νομίζειν” καὶ “τὸν ἥπτω λόγον κρείττω ποιεῖν.”

Hacen estas acusaciones corrientes contra todos los que se dedican a la filosofía: “las cosas del cielo y de debajo de la tierra”, “no respetan a los dioses” y “hacen fuerte el discurso débil”.

Vemos que en la *Apología* de Platón aparecen registrados los términos σοφός, -ία, con sentidos diversos, y que σοφιστής es sinónimo de σοφός. En este mismo diálogo se emplea el verbo φιλόσοφος, -ία, y su verbo correspondiente, como sinónimos de σοφός, -ία, como vemos en el fragmento citado. Antes de comentar el pasaje es necesario hacer una reflexión. Este grupo de palabras compuesta se encuentra más de 350 veces en sus diálogos, esto es, más del doble que la palabra σοφιστής y sus compuestos. A diferencia de esta última, se puede observar una interesante regularidad por el incremento constante del empleo de φιλόσοφος. En los discursos más antiguos casi no aparece, pero paulatinamente se verifica un incremento constante que alcanza su máximo en el *Fedón* y en la *República*, para después descender, de modo que en las *Leyes* aparece sólo dos veces. Se crea, pues, una especie de parábola muy interesante. Este fenómeno podría tal vez ser útil en la datación de los diálogos.

El sentido de la palabra también parece evolucionar del sentido general que tenía a finales del siglo V a una connotación específica. En efecto, debemos recordar que la palabra φιλόσοφος no era frecuente y estaba poco caracterizada, pero, en sentido estricto, no se empleó originalmente para referirse a la persona que se dedica metódicamente a la adquisición de la sabiduría. Designaba a la persona que tenía destreza en alguna

determinada disciplina o inclinación a un saber general. Así, por ejemplo, filósofos son todos los atenienses en cuanto están predispuestos a resolver con destreza sus asuntos políticos (Tucídides II 40).

En cuanto al pasaje anterior, se debe notar que en la *Apología*(10) aparece una vez el sustantivo y tres veces el verbo mientras en el *Ión*, *Critón*, *Eutifrón Laques* e *Hippias Mayor* no aparece la palabra en cuestión, y en *Hippias Menor* y *Cármides* aparece una sola vez (recordemos que el uso de esa palabra había sido muy poco frecuente). Es probable que la *Apología* sea posterior a todos ellos.

Con la expresión πάντων τῶν φιλοσοφούντων (“todos los que se dedican a la filosofía”) Platón se refiere tanto a los fisiólogos como a los oradores, como puede deducirse por la clase de acusaciones de que los “filósofos” son objeto (cf. texto núm. 2). Se puede observar que entre φιλόσοφοι, σοφοί y σοφισταί existe una comunión por las actividades que desarrollan: la filosofía natural y la oratoria. No encontramos en este caso un sentido marcadamente diferente al originario.

En conclusión, por una parte, las tres palabras en cuestión aparecen como sinónimos en Platón, tal como se daba en el uso común y corriente en su época. El filósofo emplear los significados primarios, pero agrega otros nuevos sentidos; resignifica los términos mencionados. Así sucede con la palabra σοφός, -ία. Así también sucederá con la palabra φιλόσοφος.

#### 9. Platón, *Eutidemo* 288d8:

Ἡ δέ γε φιλοσοφία κτήσις  
ἐπιστήμης·

La filosofía es una posesión de conocimiento.

El *Eutidemo* es un diálogo posterior al *Gorgias* (ambos pertenecen a los diálogos de transición, esto es, del 388 al 385). Platón intenta definir la filosofía para diferenciarla de la sofística. Al definir φιλοσοφία como “posesión de

conocimiento”, se puede pensar que también la σοφία, la σοφιστική, la ῥητορική y otras disciplinas son también posesión de conocimientos. En efecto, quien haya adquirido cualquier σοφία (el carpintero, el médico, el adivino, el poeta, etc.) podría ser denominado φιλόσοφος (cf. Brisson 2003, 45). Sin embargo, la posesión del conocimiento filosófico es diferente: la σοφία en su sentido tradicional sería una simple acumulación; la sofística, según Platón, un conocimiento aparente. Afirma Brisson 2003, 45:

para Platón, el término *philosophía* no designa ya el aprendizaje de una *sophía* humana, cuyo contenido puede variar al infinito. Ella deviene una aspiración a una *sophía* que sobrepasa las posibilidades humanas, pues su fin último es la contemplación de un campo de objetos, el mundo de las formas inteligibles, del cual el mundo de las cosas sensibles, donde ha caído el alma humana, por un tiempo al menos, no es sino un reflejo. Ahora bien, según parece, es éste precisamente el sentido de *philosophos* en los pasajes citados del *Banquete* y del *Fedro*.

Este sentido de la filosofía en los dos diálogos señalados aparece también en el *Eutidemo*, lo cual no debe parecer extraño, pues antecede a los dos por algunos años.

El diálogo tenía como propósito ridiculizar a la escuela megárica, que no era una escuela sofística como suele entenderse de manera tradicional la palabra, pero sí lo era en su sentido originario. De esta manera, podemos decir que la filosofía platónica no se oponía sólo a la sofística, sino también a las demás escuelas socráticas, por lo menos la megárica, a la que el Filósofo caracteriza como sofística, aunque todos los filósofos mayores podían considerarse como sofistas, en el sentido originario mas no en el nuevo.

En fin, podemos observar que Platón atribuye una serie de sofismas a la filosofía megárica, que como hemos dicho no eran sofistas en el sentido negativo. Entonces, podemos concluir que Platón presenta las falacias como una forma de pensamiento que podía encontrarse en las

diferentes escuelas de filosofía. Este sentido es el que desarrollará Aristóteles.

10. Platón, *República* 488b3:

ἄχρηστοι τοῖς πολλοῖς οἱ ἐπεικέστατοι  
τῶν ἐν φιλοσοφίᾳ

Inútiles a la mayoría son los mejores filósofos.

La *República* pertenece al periodo de madurez de Platón (385-370), pero la obra todavía refleja el sentido común y corriente que entonces tenían los términos objeto de nuestro análisis: al lado de su valor positivo presentan también el negativo. Esto sucede con la palabra σοφιστής y con φιλόσοφος, aunque en este caso el sentido positivo es más frecuente: la filosofía es una actividad que puede dar orgullo a alguien.

Entre los profanos, la filosofía tenía con frecuencia una carga fuertemente negativa en la época de Platón; en particular se le considerada como una actividad inútil. Las opiniones negativas eran del dominio común, como aparece en autores que presentan las paradojas de los filósofos: dicen o prometen una cosa en teoría, pero en la práctica son incapaces de realizar bien las cosas (cf. Jaeger, 1983, 153, e Isócrates, *Contra los sofistas* 7-8). Paradójicamente es sobre todo Platón quien testimonia esta animadversión contra la filosofía en diferentes pasajes de sus obras, (11) como el que aquí se presenta. Los filósofos, en particular, recibían crudos ataques. (12)

11. Platón, *Sofista* 216b-c:

καί μοι δοκεῖ θεὸς μὲν ἀνὴρ οὐδαμῶς εἶναι, θεῖος μὴν· πάντας γὰρ ἐγὼ τοὺς φιλοσόφους τοιοῦτους προσαγορεύω.

A mí me parece que ningún hombre es en absoluto un dios, pero sí divino, pues a todos los filósofos yo los llamo de esta manera.

El *Sofista* es un diálogo de la vejez (369-347) en el que reaparece el tópico de la sabiduría como una posesión exclusiva de la divinidad que ya se ha visto aparecer en varios pasajes de los diálogos

platónicos (*Apología*, *Banquete* y *Fedro*), pero de manera diferente, como si se hiciera una corrección a la afirmación tajante ya vista en el *Fedro* (texto 4), diálogo de la madurez. En este pasaje encontramos que el extranjero de Elea no es un dios pero sí un ser divino, por el hecho de ser filósofo. La afirmación de que sólo la divinidad puede ser sabia iba unida a la idea de que el ser humano sólo puede aspirar a la sabiduría.

Ya hemos analizado estos pasajes en relación con σοφός (textos 3 y 4); ahora analizaremos el texto del *Sofista* en relación con el φιλόσοφος. La afirmación de que el hombre sólo puede aspirar a la filosofía ha dado origen a una larga disputa entre quienes sostienen que Platón utiliza la palabra filosofía inspirándose en Pitágoras y los que piensan que fue él quien dio a ese término ese nuevo sentido. Las dos orientaciones provienen de diferentes interpretaciones de una anécdota de Heráclides del Ponto, un brillante discípulo de Platón y candidato a sucederlo como escolarca en la Academia (Fr. 87 Wehrli), historia que fue registrada por Diógenes Laercio (Proem. I 12). En ella se afirma que Pitágoras fue el primero que nombró la filosofía y se llamó así mismo filósofo durante un diálogo que tuvo en Sición con León, el tirano de Siracusa o de los Filiasios, de manera que podemos suponer que antes de él al filósofo se le llamaba σοφός y a la filosofía, σοφία, en razón de que “ningún hombre es sabio excepto la divinidad”. (13) Sin embargo, unos piensan que el acontecimiento fue auténtico y otros que se trata de una simple anécdota. El punto crucial es la afirmación de que ningún hombre puede ser sabio sino sólo la divinidad.

Aunque no se puede negar la influencia de Pitágoras y su escuela en Platón, la evolución histórica del sentido de los términos indica que la noticia de Heráclides del Ponto es una anécdota sin fundamento como muchas otras que nos llegaron de la antigüedad sobre los antiguos filósofos, y que debe uno tener el cuidado de no creer al pie de la letra o, como lo dice Brisson (2003: 46), “evitar el dejarse llevar a excesos en los cuales han caído buen número de interpretes antiguos por razones polémicas (Aristóteles, Aristoxeno, por ejemplo) o ideológicas (Jámblico y los Neoplatónicos posteriores), y de los cuales los modernos retoman las afirmaciones sin espíritu

crítico”. Para Disxaut (1985: 45), es muy improbable que Pitágoras hubiera inventado la palabra y es imposible que lo haya hecho “por las razones que se le atribuyen y con esta intención restrictiva”, es decir, por ser sólo aspiración al saber. Y es imposible porque en su tiempo (de Pitágoras) la σοφία no tenía ni podía tener un sentido de imposibilidad de acceder a ella (véase la explicación de Disxaut en las pp. 46-49, op cit.), además de que Pitágoras siguió siendo conocido por las fuentes antiguas como σοφός o como σοφιστής, y sólo en este sentido también pudo haber sido llamado φιλόσοφος. Pero el término, por otra parte, no se encuentra en los textos de la escuela pitagórica (Jaroszynski 2005: 50).

### Conclusiones

Nos detenemos en este punto sin concluir sobre el sentido último de φιλόσοφος contentándonos con observar que la φιλοσοφία es una aspiración y la σοφία un fin inalcanzable “pero necesaria para orientar el deseo y la búsqueda” (Disxaut 1985: 45). Por su propia naturaleza física el ser humano no puede alcanzarla. Sólo puede obtenerla con la muerte (*Fedón*). El uso hoy tradicional de ese compuesto es que el hombre sólo puede aspirar a o amar la σοφία, pero sólo la divinidad puede poseerla. Esto sería, dice Heidegger (2001: 35) “en plan de abuelo y un tanto sentimentalmente. Pero esto en el fondo no quiere decir nada...”. Sin embargo, este sentido es el que ha predominado en la cultura occidental, y remonta al propio Platón quien, para lograrlo, necesariamente tuvo que *resignificar* los conceptos originarios σοφός, σοφιστής y φιλόσοφος, y modificar al mismo tiempo la relación semántica, esto es, excluyendo la σοφία del ámbito de lo humano y oponiendo los otros dos términos (cf. Notomi 1999), y lo hizo con un éxito rotundo, como queda de manifiesto en el hecho de que la cultura occidental heredó este modelo platónico básico (cf. Brisson 2003) y no el originario. Sin embargo, fue ésta una de las interpretaciones de Platón, no la única, pero sí la que más agradó a los filósofos modernos.

### Notas

1. Platón empleó con frecuencia esta técnica que se basa en el establecimiento o divulgación de dicotomías que ahora nos parecen esenciales e irrenunciables: cuerpo y alma; falso y verdadero, retórica sofística y retórica filosófica; sofística y filosofía o sofística buena, etcétera.
2. En relación con el tema que ahora nos ocupa, se han llevado a cabo estudios muy importantes, como los de Malingrey 1961, Disxaut 1985, Notomi 1999 y Brisson 2003, en quienes nos basamos. Nuestra modesta contribución tiene que ver sólo con el énfasis que se pone en las operaciones llevadas a cabo por Platón para modificar los sentidos y la estructura de los tres conceptos que aquí se discuten, además de la idea de que los sofistas y la sofística fueron una genial invención de Platón, idea que, sin embargo, no desarrollo en este lugar.
3. Me he basado en la búsqueda que he realizado en el *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG). He tenido también a la vista el Index de Ast, 1835. He cotejado los textos con la edición de Burnet 1903.
4. El estudio no es exhaustivo y se limita a once pasajes, pero da una idea clara de las operaciones de *resignificación* y *disociación* llevadas a cabo por Platón. No se analiza aquí la concepción del filósofo como “amante del espectáculo de la verdad” (Platón, *República* 475e4: Τοὺς τῆς ἀληθείας, ἣν δ' ἐγὼ φιλοθεάμονας), esto es aquellos que son capaces de contemplar las formas o el verdadero conocimiento (cf. Notomi 1999: 61).
5. El problema de la cronología de los diálogos de Platón es, hasta hoy, irresoluble. Los estudiosos presentan hipótesis contradictorias, aunque en términos generales se está de acuerdo en cuatro grandes periodos: diálogos de la juventud o socráticos, de transición, de la madurez y de la vejez. Se acostumbra poner en primer lugar la Apología, pero no todos están de acuerdo, e incluso se piensa que la actitud, el método y las afirmaciones de Sócrates en esa obra presuponen los diálogos de la juventud (cf. Kamtekar, 2005, 86).
6. En los libros de filosofía se acostumbra iniciar con la explicación de la palabra *philosophía* y de los dos vocablos que lo forman. Filosofía significaría “amor por el conocimiento o sabiduría”. La *sofiça* es, por tanto, objeto de la filosofía.

7. Cf. Platón, *Fedón* 66e2-3: καὶ τότε, ὡς ἔοικεν, ἡμῖν ἔσται οὐ̄ ἐπιθυμοῦμέν τε καὶ φαμεν ἔρασταὶ εἶναι, φρονήσεως, “y entonces, como parece, nosotros tendremos aquello que deseamos y de lo que decimos ser amantes: el entendimiento”. La φρόνησις, ‘prudencia’, ‘entendimiento’, ‘inteligencia’ es traducida en español con ‘sabiduría’, pues, en efecto, podría haber aparecido también la palabra σοφία.
8. En los diálogos de la juventud (393-389) su uso es desigual. En seis de ellos (*Ión*, *Critón*, *Eutífrón*, *Menéxeno*, *Hippias menor* *Cármides*, y *Trasímaco*), la palabra no aparece ni una sola vez, mientras que en *Laques* y *Hippias Mayor* aparece 3 veces y en *Lisis* y *Apología* una vez. En *Protágoras* aparece 30 veces, por lo que lo consideramos un caso atípico. Una mayor recurrencia se da en los diálogos de transición (388-385 a. C.): ocho veces en *Gorgias* y *Menón*, cuatro en *Crátilo* y cinco en *Eutidemo*. En los diálogos de madurez (385-370) disminuye el número de casos: ocho en *República* y en *Teeteto*; tres en *Banquete*, dos en *Fedro* y cero veces en *Fedón* y *Parménides*. En los diálogos de la segunda época de la vejez o tardíos (369-347 a. C.) encontramos mayor irregularidad, destacando los 45 casos que aparecen en *Sofista*, que es un diálogo atípico; en *Político* ocho, una en *Timeo* y *Leyes* y cero en *Filebo* y *Critias*.
9. Ésta es la primera vez que se vincula a los sofistas con el cobro de altas cantidades por la enseñanza, práctica que no era exclusiva de los sofistas “platónicos”. Sobre las acusaciones contra los sofistas cf. Zeppi 1977, 29.
10. Los diálogos mencionados (excepto *Laques*) serían más antiguos que la *Apología*, como hace G. R. Ledger, *Re-counting Plato: A Computer Analysis of Plato's Style*. Oxford: Clarendon Press, 1989, cf. *Bryn Mawr Classical Review* 03.04.17. La coincidencia entre los resultados de Ledger y el que se obtiene con el número de empleos de la palabra φιλόσοφος, -ία, etc., es sorprendente. Sin embargo, sobre el problema de la cronología debemos ser sumamente cuidadosos.
11. Platón, *Gorgias* (484c-d); *Eutidemo* (305a); *Fedón* (64 a-b); *República* (487d; *Rep.* 488<sup>a</sup>-e); y *Teeteto* 174a, donde Platón refiere la anécdota de Tales, asunto al cual se refiere también Aristóteles (*EN*, 1259<sup>a</sup>9-19, cf. *EE* VII 14, 1247a17 ss.), pero con una historia significativamente diferente.
12. Diógenes Laercio (IX 1 = Heráclito, fr. 40) se refiere a la *polimathía* de Heráclito; se acusaba a Anaxágoras de descuidar a su familia y a su

patria, a lo que él respondió, señalando hacia el cielo: “Allí está mi patria”.

13. Heráclides Póntico, περὶ τῆς ἄπνου fr. 77: φιλοσοφίαν δὲ πρῶτος ὠνόμασε Πυθαγόρας καὶ ἑαυτὸν φιλόσοφον, ἐν Σικυῶνι διαλεγόμενος Λέοντι τῷ Σικυωνίων τυράνῳ ἢ Φλειασίων, καθά φησιν Ἡρακλείδης ὁ Ποντικός ἐν τῇ περὶ τῆς ἄπνου· μηδένα γὰρ εἶναι σοφὸν [ἄνθρωπον] ἀλλ' ἢ θεόν.

## Bibliografía

### Fuentes

- PLATONIS. *Opera*. Recognovit adnotatione critica instruxit Ioannes Burnet. V vols. Oxford: Oxford University Press, 1899-1906.
- AST, F. *Lexicon Platonicum sive Vocum Platoniarum index*. Leipzig: In libraria Weidmanniana, 1835.

### Estudios

- BRISSON, Luc: o “Platon, Pythagore et les Pythagoriciens”, *Platon, source des Présocratiques. Exploration*. Edición de M. Dixsaut y A. Brancacci (*Histoire de la philosophie*). París: Vrin, 2003: 21-46. Hay una traducción de Pelayo Pérez y Román García. «Platón, Pitágoras y los Pitagóricos», publicada en *Eikasia. Revista de Filosofía* 12, Extraordinario 1 (2007): 39-63. Edición electrónica: <http://www.revistadefilosofia.org>
- DIXSAUT, M. *Le Naturel philosophe. Essai sur les dialogues de Platon*. París : Les Belles Lettres-Vrin, 1985.
- HEIDEGGER, M. *Introducción a la filosofía*. Madrid: Cátedra, 2001.
- JAROSZYSKI, Piotr. “De sofía a filosofía: De σοφία a φιλοσοφία”, *Pensamiento y cultura* 8 (2005): 49-55.
- JAEGER, W. *Paideia. Los ideales de la cultura griega*. México: FCE, 1983.
- JORDAN, W. *Ancient Concepts of Philosophy*. London, 1990.
- KAMTEKAR, R. (ed.). *Plato's Euthyphro, Apology, and Crito. Critical essays*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2005.
- MALINGREY, A. M. *Philosophia. Étude d'un groupe de mots dans la littérature grecque des Présocratiques au V siècle après J.-C.* Paris, 1961.
- NOTOMI, Noburu. *The Unity of Plato's Sophist. Between the Sophist and the Philosopher*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- ZEPPI, S. *Studi sul pensiero dell'età sofistica socratica*. Roma: Edizioni dell'Ateneo & Bizzarri, 1977.